

UN BIBLIOBÚS EN UNA CIUDAD MEDIA DE 80.000 HABITANTES CON UNA RED MUNICIPAL DE OCHO BIBLIOTECAS: EL CASO DE GANDIA

Antoni Ordiñana

Coordinador de las Bibliotecas Municipales de Gandia

Óscar Gual

Auxiliar de biblioteca adscrito al Bibliobús de Gandia

1. PRESENTACIÓN: LA CIUDAD

Gandia es una ciudad media cuya economía, tradicionalmente agraria, se ha orientado en las tres últimas décadas hacia el sector terciario, y en especial hacia el turismo. En los últimos años su crecimiento poblacional se ha disparado y, empujado básicamente por la inmigración, el número de habitantes ha crecido hasta más de ochenta mil, aupando al municipio hacia la categoría de “grandes ciudades” legalmente reconocidas como tales. Evidentemente los diferentes servicios municipales han tenido que adaptarse a ese considerable incremento, y las bibliotecas no son una excepción.

Con el tiempo esta localidad mediterránea se ha convertido en un destacado destino turístico nacional para visitantes provenientes, en su mayor parte, del interior de España y de las dos Castillas. Durante los meses de julio y agosto, y en menor medida durante la primera quincena de septiembre, el número de turistas puede llegar holgadamente a un total de doscientos mil. Eso supone una importante exigencia para los servicios municipales, y el Área de Cultura no es una excepción. En este sentido, está del todo justificado un servicio de extensión bibliotecaria como el bibliobús para complementar la oferta turística de sol y playa con una oferta cultural de lectura.

2. LA RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS MUNICIPALES DE GANDIA.

Desde mediados de los ochenta los diferentes gobiernos locales han apostado decididamente por la infraestructura cultural de la localidad, y especialmente por el servicio de bibliotecas. A partir de entonces se ha ido creando un red de bibliotecas que en la actualidad está conformada por ocho sucursales más el servicio de bibliobús.

Tras la inauguración de la Biblioteca infantil y juvenil (en su tiempo un referente, que formó parte del programa de la Fundación Bertelsmann), llegaron las llamadas bibliotecas de barrio en el Grau (el histórico distrito portuario), y en Beniopa y Benipeixcar, dos antiguos pueblos que Gandia, en su expansión, absorbió hace más de cuarenta años. Más adelante se inauguraría otra más en la barriada marginal de Santa Anna y el nuevo Centro Cultural, que aunaría la Biblioteca Central, el Archivo Histórico Municipal y la sala de exposiciones Tirant. Con el paso del tiempo esa red tuvo que ir evolucionando al compás de la propia ciudad, un proceso que se iniciaría con el traslado de la agencia de Beniopa a un edificio más grande, acorde con sus necesidades, y la ampliación de la Biblioteca del Grau, y que culminaría en 2003 con la apertura de la Biblioteca Central Convent de Sant Roc. Este magnífico edificio, surgido a

partir del Centro Cultural, incluiría una sala infantil, otra juvenil (las cuales funcionan de manera independiente al resto de salas, con lo que juntas conforman una sucursal más de la red), un salón de actos, salas de estudio, amén de fonoteca, sala de prensa, videoteca, y sección de referencia. Con el traslado del fondo infantil y juvenil a la nueva biblioteca aquel antiguo edificio se abrió al popular barrio de Corea, en el que se ubica, como la actual Biblioteca del Parc de l'Estació. Con esas siete bibliotecas, a las que habría que sumar el fondo histórico de la Biblioteca Josep Camarena o Biblioteca Comarcal, adscrita al Archivo Municipal, la red municipal de lectura conseguía abarcar las necesidades culturales de la población natural.

Sucursal	Año de creación	Año de ampliación / reforma
Infantil / Juvenil	1984	2003, cambio de ubicación y ampliación distinguiendo la sala infantil de la sala juvenil
J. Camarena	1984	
Grau	1986	2000, duplicando el espacio
Beniopa	1987	1997, cambio de local
Benipeixcar	1989	Cambio de local y ampliación en proceso
Santa Anna	1995	1998,
Central	1990	Dos ampliaciones, primero en 1990 y después en 2003 hasta llegar a los 2500 m ²

3. ANTECEDENTES: UNA EXPERIENCIA PILOTO EN 1999 EN COLABORACIÓN CON LA COMUNIDAD DE MADRID

En 1999, y gracias a un convenio firmado entre el Ayuntamiento de Gandia y la Comunidad de Madrid (mediante el que aquella comunidad autónoma aportaba el autobús y el consistorio local los libros, que tras finalizar la campaña revirtieron en la colección de la propia Biblioteca Central) se llevó a cabo la primera experiencia de biblioteca móvil. El destino de este nuevo servicio fue la Playa del Norte, con un Paseo Marítimo de cerca de 3 kilómetros que se convierte en esas fechas en el centro neurálgico del municipio. El resultado fue ciertamente satisfactorio, pero por diferentes razones no pudo repetirse en los años siguientes.

4. CREACIÓN DEL SERVICIO DE BIBLIOBÚS

Pasado un tiempo, y teniendo como referente aquel episodio piloto, el departamento de cultura, que como hemos visto ya había hecho los deberes en materia bibliotecaria, volvió a fijarse en ese potencial que era la Playa de Gandia y sus numerosos visitantes con la meta de crear un servicio regular y normalizado. Con este principal objetivo se gestaba la idea de crear un servicio de bibliobús municipal especialmente pensado para ofrecer sus servicios en la Playa y durante los meses de verano.

Para ello se llegó a un acuerdo con la empresa local de transportes La Marina Gandiense mediante el cual el Ayuntamiento adquirió uno de los vehículos de la flota que realizaban la línea entre el centro de la ciudad y los barrios costeros. Dicho autocar fue convenientemente adaptado a las nuevas necesidades transformándose de un autobús convencional en un bibliobús y

fue presentado el día 5 de enero de 2006 en plena cabalgata de los Reyes Magos.

Comenzaba entonces una trayectoria intensa de preparación para ese mismo verano con la intención de iniciar la carrera del recién estrenado bibliobús a finales del mes de junio. El Departamento de contratación del Ayuntamiento redactó el pliego de condiciones (especificadas las necesidades previamente por el Servicio de Bibliotecas) y la empresa adjudicataria del contrato fue Marina Gandiense que se comprometía al mantenimiento del vehículo y a la aportación de un conductor y una auxiliar de biblioteca para la atención a los usuarios, el préstamo y la devolución. El Ayuntamiento, por su parte, invertía además, en un cuantioso fondo totalmente nuevo (compuesto por revistas, archivos de ordenador, CD, DVD y, por supuesto, libros, tanto novelas como materias, y para todos los públicos), y aportaba un auxiliar de biblioteca encargado de seleccionar, catalogar y preparar los diferentes materiales.

Pero el bibliobús también debía responder, en la medida de lo posible, al perfil de las bibliotecas modernas, que ya no son un sencillo depósito de libros. Para ello se invirtió en la **tecnología** necesaria para facilitar el trabajo de los bibliotecarios allí destinados, mediante la telefonía móvil con conexión a Internet (con una Wi-Fi interna para facilitar distintos puntos de trabajo), y al mismo tiempo permitir el acceso público a Internet a los usuarios del bibliobús. Esta tecnología nos permite trabajar en línea con el resto de la Red Municipal de Bibliotecas de Gandia y con la Xarxa de Lectura Publica Valenciana. Además se dotó al bibliobús con una webcam para realizar los nuevos carnés al instante.

Desde el principio estaba clara la necesidad de una buena **difusión**. Era nuestro principal objetivo dar a conocer el servicio, tanto a los ciudadanos de Gandia como a los turistas y visitantes de la ciudad. Para ello contamos con la colaboración del resto de departamentos del consistorio, de las asociaciones vecinales y de los centros escolares que en su mayoría solicitaron una actividad extraescolar para conocer el bibliobús y allí se fue presentando al nuevo miembro de la familia bibliotecaria, sobre todo a los grupos de infantil y primaria. Se remitieron notas de prensa a los diferentes medios de comunicación, se concertaron entrevistas con la radio y la televisión local y se realizó un reparto masivo de publicidad con toda la información útil acerca del servicio. La primera prueba de fuego fue en la Feria del libro local en la que el bibliobús fue protagonista con la correspondiente inauguración oficial y las tres jornadas de puertas abiertas gracias a las que se creó una gran expectación.

En cuanto a las **actividades de animación lectora**, establecimos una interesante relación con el Maga (el museo arqueológico de la ciudad) para la preparación de actividades conjuntas, y que se plasmó en cuentacuentos y talleres impartidos dos días a la semana durante todo el verano.

Tras meses de trabajo constante el bibliobús arrancaba el 4 de julio de 2006 con un **horario** intensivo de martes a domingo, desde las cinco de la tarde hasta las nueve media de la noche, y con tres paradas diferentes que cubrían la extensión total del Paseo Marítimo.

En el momento de redactar esta comunicación, ya contamos con los resultados obtenidos durante el verano de 2007. Si los resultados del primer verano nos sorprendieron los del presente aún han sido mejores.

Los números hablan bien a las claras de la excelente acogida que el servicio tuvo entre los visitantes y residentes. En 2006 más de 830 nuevos usuarios para la Red de Lectura Pública Valenciana (a la que está adscrita la red Municipal de Bibliotecas de Gandia), y 644 en 2007, sin contar todos aquellos que ya disponían del correspondiente carné y que también fueron muy numerosos. En 2006 7940 préstamos entre julio y septiembre y en 2007 11379, un 35 % más ; una media de 20 préstamos cada hora y de 86 préstamos diarios en 2006 que aumenta a 137 préstamos diarios durante 2007. Estadísticas que superan ampliamente las presentadas por las otras bibliotecas municipales durante esas fechas y que se acercan a las de la Biblioteca Central, la biblioteca cabecera de la red. (*Tablas y gráficos Apéndice 1*)

Los resultados de 2006 fueron lo suficientemente satisfactorios y superaron desde el principio las expectativas puestas sobre el bibliobús, asegurando de ese modo su continuidad para los siguientes veranos como así ha sucedido .

5. EL SERVICIO DE BIBLIOBÚS EN GANDIA DE OCTUBRE A JUNIO

Pero se abría entonces un nuevo interrogante ¿qué hacer con el bibliobús el resto de los meses del año? ¿tiene sentido ese servicio itinerante en un municipio con una red de ocho bibliotecas repartidas adecuadamente por los principales distritos?

Hemos de reconocer que en principio fuimos bastante escépticos al respecto. La ciudad, para su tamaño y número de habitantes contaba con suficientes bibliotecas distribuidas adecuadamente.

Sin embargo, la única manera de resolver esa cuestión era intentarlo y cambiar el concepto con el que se había trabajado hasta ese momento, adaptando el servicio a una realidad urbana de forma regular y no estacional, y sin interferir de ningún modo en el buen funcionamiento de las otras bibliotecas de la Red Municipal. A partir de ahora, el destino del bibliobús ya no podía ser la Playa de Gandia, en donde a partir de octubre disminuye de manera importante su población, sino la ciudad.

Establecimos a priori tres ejes esenciales de actuación sobre los de diseñar el servicio y la consiguientes paradas

1. Zonas diseminadas dentro del término municipal, con población dispersa y en consecuencia alejados de cualquier biblioteca de la ciudad.
2. Colectivos y grupos con necesidades especiales
3. Lugares dentro de la ciudad en las que se producen concentraciones masivas de gente.

Tras la celebración de la *Fira i festes* de Gandia, que tienen lugar la primera semana de octubre, empezó el periodo de prueba. Para ello se amplió la colección de documentos prestables de manera considerable, se volvió a efectuar un reparto masivo de los nuevos trípticos informativos y se dibujó un horario que variaba día a día siguiendo los parámetros señalados con anterioridad. El horario de servicio se estableció por las tardes, básicamente desde las 16 horas hasta las 20:30, más la mañanas de lunes y domingo.

Así los lunes amanecían para el bibliobús a las siete de la mañana justo en la puerta de la estación de trenes para hacer más ligero el trayecto de los

numerosos gandienses que acudían diariamente a Valencia bien para trabajar o para asistir a clase, por la tarde en cambio el bus aparcaba en el Parque Joan Fuster, sito en la nueva zona de la expansión de la ciudad, y posteriormente en la pedanía conocida como Marenys de Rafalcaïd, muy populosa también en verano pero que año a año se estaba convirtiendo en residencia habitual de muchos ciudadanos. Los martes se dirigía al Polideportivo municipal justo a la hora que cerraban los colegios y empezaban los diferentes cursillos. Los miércoles se destinaban a cubrir las necesidades lectoras de los pocos vecinos de la playa que viven allí todo el año, aunque respetando sólo dos de las tres paradas que se hacían en verano. Los jueves el vehículo se estacionaba entre el Hospital Sant Francesc de Borja (entidad a la que se informó convenientemente acerca de las características del servicio para que lo comunicaran a los acompañantes de los enfermos de larga estancia) y el recién inaugurado Centro Municipal de Convivencia para Personas Mayores que justo ese día celebraba los multitudinarios bailes. Los viernes el destino era otra pedanía, Marxuquera, en plena montaña. Y por último, los sábados por la mañana se situaba el bibliobús a la entrada del mercadillo que congregaba semana a semana a muchos curiosos. De forma extraordinaria se previnieron otras actividades, además de nuevas visitas a colegios y centros de enseñanza que seguían interesados en que sus alumnos conocieran mejor el bibliobús. Ese fue el caso del *Porrat de Sant Antoni* (una populosa celebración que a finales de enero se lleva a cabo en el distrito de Beniopa) o los denominados *Centres d'esplai* que acogían semanalmente a grupos de menores con dificultades de integración.

El arranque, en líneas generales, fue muy tímido en la mayoría de las paradas programadas, a excepción de la ubicada en Marenys de Rafalcaïd en la que los vecinos respondieron entusiasmados a la iniciativa desde el primer día. Era difícil variar las costumbres bibliotecarias de los usuarios habituales de la Red, con unos hábitos determinados y unos fuertes vínculos con las bibliotecas más cercanas a sus barrios, además ese no era el objetivo. La pretensión inicial era buscar nuevos lectores, nuevos socios para las bibliotecas de Gandia, una tarea complicada en una ciudad con la infraestructura cultural descrita. Sin embargo poco a poco, y gracias en gran medida a la constancia y la ayuda desinteresada de los propios usuarios que satisfechos del trato dispensado difundían las virtudes de nuestra peculiar biblioteca, las cifras de visitantes y de préstamos se fueron incrementando mes a mes. Si en el mes de diciembre, el primero en el que el bibliobús alcanzó ya su marcha normal, se registraron un total de 875 préstamos, treinta días después ya se contabilizaban 1197, y se superaban los 1500 durante el mes de febrero. Por paradas Marenys de Rafalcaïd consolidaba más de cien préstamos cada lunes, convirtiéndose en la primera en ese sentido. Pero pronto el resto de puntos no le fueron a la zaga, y en algunos de ellos el bibliobús fue convirtiéndose en un lugar de reunión para los vecinos. Se acertó plenamente con la incorporación de la parada de los jueves entre el hospital y el Centro Municipal de Convivencia ya que estaba situada en el centro del populoso distrito conocido como Roís de Corella, la zona de crecimiento de la ciudad durante la década de los ochenta. Allí se registraron el mayor número de visitantes y consecuentemente de préstamos. También el estacionamiento en el Parque Joan Fuster fue creciendo a medida que mejoraba la climatología y se acercaban los meses de primavera. (*Tablas y gráficos Apéndice 2*)

Únicamente fueron dos los desaciertos. El primero la madrugadora parada de la estación de ferrocarril en la que se cosecharon los resultados más pobres,

probablemente porque la mayoría de gente que tomaba el tren a esas horas no disponía de demasiado tiempo para detenerse a elegir algo de lectura para el trayecto. La segunda decepción fue el estacionamiento invernal en el distrito playero. Aunque el volumen de gente censada allí es muy superior al de los núcleos diseminados, la zona habitada es muy dispersa y extensa y la Playa en invierno se ha convertido en un barrio dormitorio donde la mayoría de los residentes pasa el día fuera, y no están además concentrados en ningún punto en concreto.

Pese a ese borrón el servicio se fue consolidando, con un importante porcentaje de público joven, y en mayo, justo antes de iniciar de nuevo la línea de verano, que inició su andadura en la zona de la Playa a finales del pasado junio, se sumaban más de 1600 documentos prestados, la cifra más alta de la temporada de otoño/invierno y justo el doble de lo señalado para el inicio de esa misma campaña. Por si ese simple dato no fuera suficiente para valorar la evolución del servicio, la comparación con las cifras obtenidas por el resto de sucursales de la red (excepción hecha de la Biblioteca Central) dejaba bien claro que el bibliobús se consolidaba como una agencia más con un crecimiento propio y no a costa de restar préstamos a las demás. (*Tablas y gráficos Apéndice 2*)

Ahora, tras la experiencia de dos veranos y un periodo de servicio en la ciudad durante el resto del año, se impone una nueva modificación. Valorados los resultados hemos decidido introducir algunos cambios de cara a la nueva temporada de otoño / invierno, y esta es precisamente la mayor de las ventajas del servicio que puede ofrecer un bibliobús en una ciudad. Se eliminarán las dos paradas que no funcionaban y serán sustituidas por otras localizaciones similares a la del distrito de Roís de Corella: barrios con una elevada densidad de población y alejados de las bibliotecas municipales, una de ellas en la zona de la Avenida República Argentina – Plaça El.líptica y otra en la Avenida del Raval. La parada de la Playa, se reubicará en un distrito con mayor número de residentes durante el resto del año.

6. CONCLUSIÓN

Desconocemos la existencia del servicio de bibliobús en otra ciudad con características similares a Gandia, lo que nos produjo serias dudas sobre el uso y rendimiento del servicio de bibliobús en una ciudad bien dotada de infraestructuras bibliotecarias. Sin embargo, a tenor de los resultados del servicio, en estos momentos estas dudas se han disipado y de nuestra experiencia nos atrevemos a extraer la siguiente conclusión:

Por las posibilidades de trabajar en colaboración con los colegios, por la capacidad de estar presente en diferentes eventos como mercados, ferias, fiestas, y sobretodo por todo los resultados que ha obtenido el bibliobús durante los meses de noviembre a junio, que son equiparables o incluso superiores a otras bibliotecas de la Red, y por la gran adaptabilidad a posibles cambios puntuales ante un escaso uso, como ha ocurrido en nuestro caso, creemos que las bibliotecas móviles, en este caso el bibliobús, no sólo tienen su sentido y su función dentro del casco urbano de las ciudades medias, sino que pueden aportar muchas ventajas y un valor añadido a los servicios bibliotecarios que ya de por sí pueda ofrecer esa misma ciudad, aunque cuente con una adecuada y bien distribuida red de bibliotecas municipales.

APÉNDICE 1. RESULTADOS DEL BIBLIOBÚS DURANTE EL SERVICIO DE VERANO.

1.1 TABLA DE PRÉSTAMOS POR TIPO DE DOCUMENTO VERANO 2006 Y 2007

	2006	2007	incremento
Libros adultos	1941	2631	
Libros infantiles	1084	1662	
Libros juveniles	1821	2099	
Total libros	4848	6396	31 %
CD	1061	1133	
DVD	1555	2707	
Revistas	596	817	
Archivos de ordenador	332	330	
Total resto de materiales	3544	4987	40 %
Total	8401	11379	35 %

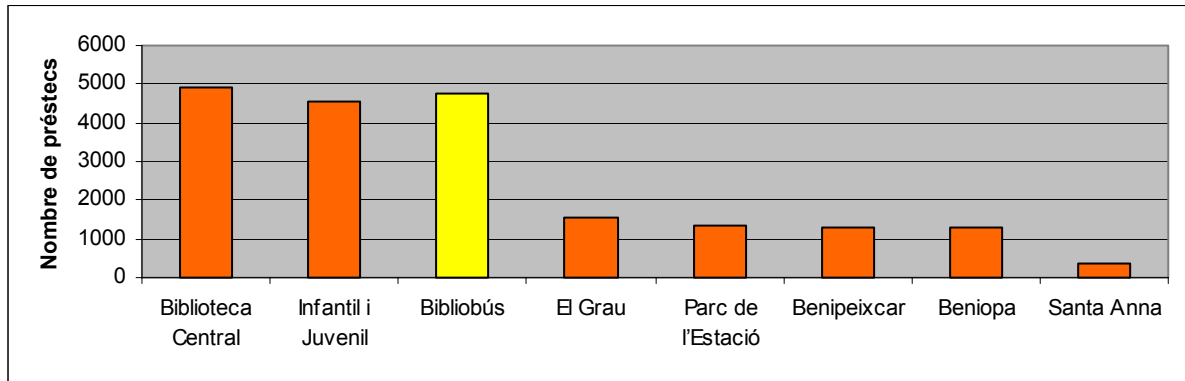
1.2 TABLA DE PRÉSTAMOS MESES VERANO 2006-2007

	2006	Préstamos por día	2007	Préstamos por día
Julio	3763	103	4779	154
Agosto	4268	158	4941	164
Septiembre	1364	64	1241	77

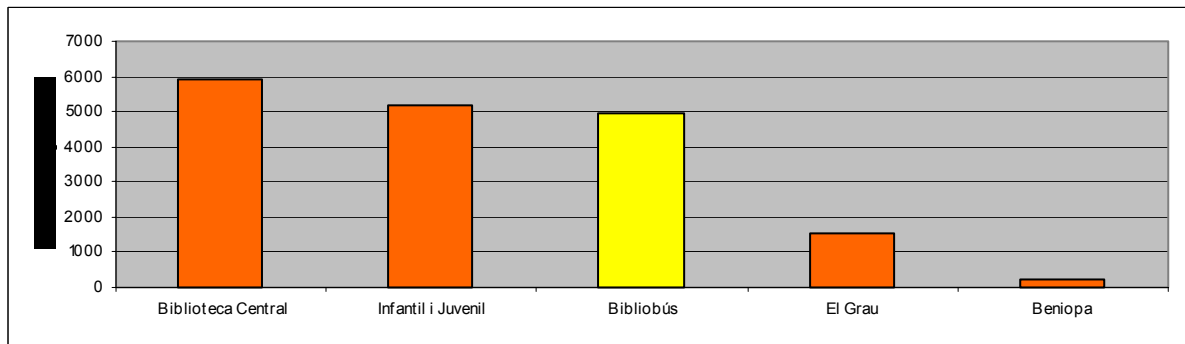
1.3 TABLA Y GRÁFICOS DE USO DEL BIBLIOBÚS EN VERANO DE 2007 EN RELACIÓN AL RESTO DE LAS BIBLIOTECAS

	JULIO	AGOSTO
Biblioteca Central	4907	5929
Infantil y Juvenil	4537	5181
Bibliobús	4779	4941
El Grau	1567	1532
Parc de l'Estació	1330	cerrada
Benipeixcar	1297	cerrada
Beniopa	1299	224 (bibliopiscina)
Santa Anna	356	cerrada

JULIO

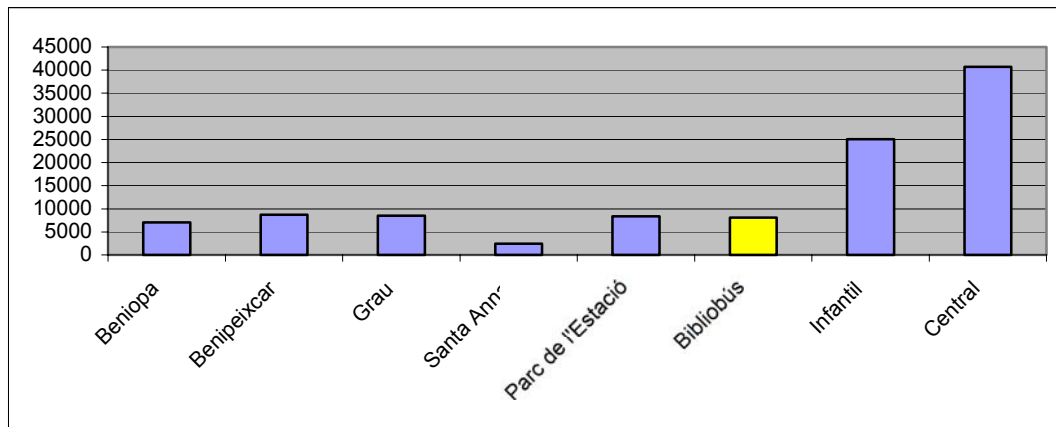


AGOSTO

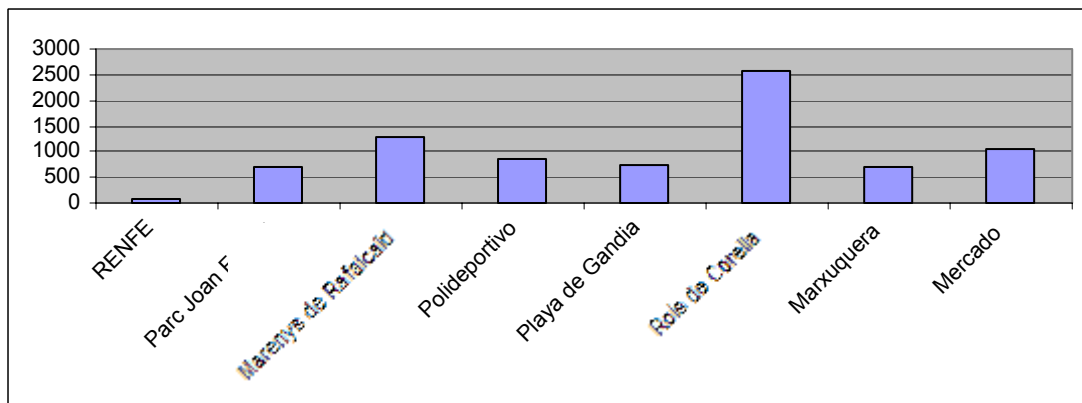


APÉNDICE 2 . RESULTADOS DEL BIBLIOBÚS DURANTE EL SERVICIO EN LA CIUDAD DURANT EL RESTO DEL AÑO

2.1 COMPARATIVA DEL VOLUMEN DE PRÉSTAMOS DE LAS BIBLIOTECAS DE LA RED MUNICIPAL DESDE DICIEMBRE DE 2006 A MAYO DE 2007



2.2 VOLUMEN DE PRÉSTAMOS DEL BIBLIOBÚS TEMPORADA 2006-2007 POR PARADAS



2.2 EVOLUCIÓN MENSUAL DE PRÉSTAMOS DEL BIBLIOBÚS TEMPORADA 2006-2007

